

"Aspectos económicos de la Educación"; "La iniciación en los conceptos matemáticos"; "Comunidad de problemas didácticos entre la Enseñanza Primaria y Media"—afectaban tanto al grado primario como al medio.

Posteriormente, durante la última decena de agosto y primeros días de septiembre, el S. E. U. organizó, en la misma Residencia Universitaria de "Las Llamas", un curso sobre "Procedimientos educativos audiovisuales", del que daremos referencia en nuestro número próximo.

También en sucesivos números de esta REVISTA se

irán publicando, íntegramente o en extracto, las conferencias dictadas en estos cursillos. Nos limitamos ahora a insertar la primera crónica parcial del Curso, referente a los debates sobre el Curso Preuniversitario. En anexo, se inserta también el proyecto de Instrucciones que regularán con carácter definitivo el Curso Preuniversitario. Este proyecto ha sido elevado a la Dirección General, y próximamente pasará al Consejo Nacional de Educación, que debe emitir dictamen. En el próximo número insertaremos la segunda crónica, sobre el Cursillo de Metodología del Latín y del Griego.

Reuniones sobre el Curso Preuniversitario

MOTIVOS DE LAS REUNIONES

Dentro del plan de los cursillos de "Metodología de la Educación y Pedagogía", organizados en la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo", de Santander, durante el pasado mes de agosto, se incluyeron unas reuniones dedicadas al Curso Preuniversitario.

Su finalidad era doble: por una parte, recoger la experiencia de su aplicación durante el año escolar pasado, y, por otra, tratar de encontrar orientaciones nuevas con vistas a su mayor perfeccionamiento.

La ley de Ordenación de la Enseñanza Media había establecido, el año 1953, el Curso Preuniversitario, y fué comenzado, de hecho, a mitad del año escolar, por lo cual adoleció de excesiva brevedad para poder enjuiciarlo de forma completa. Además, su novedad hizo que parte de los Centros de Enseñanza Media tardase en adaptarse a su estructura. Por ello, una reunión del profesorado, tanto de catedráticos y profesores de Institutos como de los de colegios privados, se hacía aconsejable. Las experiencias recogidas hasta el mes de agosto mostraban que este año, a pesar de su brevedad, en general había dado resultados estimables y podía ser decisivo en la formación de los jóvenes bachilleres.

Teniendo además en cuenta que la característica primordial del preuniversitario es la libertad de métodos y de organización, un intercambio de ideas y un recíproco conocimiento de los educadores, contrastando experiencias y proyectos, tenía que ser valioso.

La Dirección de los Cursos de Metodología tomó con todo interés su organización. Se encargaron ponencias, que fuesen el eje de las conversaciones, y se invitó a los más conocidos especialistas, procurando estuviesen presentes los profesores que más directamente habían llevado en los principales Centros el peso de este Curso durante el año anterior.

El hecho de reunir a profesores de los distintos tipos de Centros de E. M. hacía especialmente interesantes las reuniones, tanto por poder apreciar los diversos criterios peculiares de los mismos como por estimular una vez más la comunidad de espíritu del profesorado.

PARTICIPANTES

Fueron invitados a participar en las reuniones los señores siguientes:

Alcántara de Cardenal, Dolç Dolç, García Segura, Lacunza Asnárez, Mondéjar, S. D. B.; Jiménez, C. M. F.; Gil Fernández, Oñate, Fuente Arana, García Blázquez, Caballero Valladares, Macías Esquivel, García Alvarez, González Simancas, Alcaide Alonso, Andrés Embid, Artigas Giménez, Gómez Sánchez, Díaz-Regañón, Artilles, Bernardo Cancho, Poggio Mesorana, S. J.; Salcedo, S. J.; Sánchez Gijón, Rodríguez Adrados, Cerrilo Bardecí, Palma Chaguaceda, Gamba Ciudad y Láscaris Comneno.

Todos ellos o catedráticos, o adjuntos de Instituto, o profesores de colegios privados de los más prestigiosos.

La Dirección General de E. M., y la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo" concedieron becas para facilitar la asistencia a los educadores invitados. La selección fué realizada en parte por la Dirección del Curso de Metodología y en parte por el S. E. P. E. M. y la F. A. E.

Una muestra del interés que despertaron estas reuniones fué que algunos profesores, que tomaban parte en otras de las reuniones del Curso general, espontáneamente se incorporaron a las del Preuniversitario, dedicándole entero entusiasmo y colaboración. Podemos recoger los nombres de los señores Fernández Galiano, Puebla, Echave-Sustaeta, Alfredo, Díaz Doñate, Simón Calvo, Arbeloa, Pereda, Luisa Riera, Santos González, Alonso Hernández, Oliveros Alonso, Gancedo Ibarrode, Hernáez López, García Varona, Villate Gamarra, Díaz González, Aguirre Enríquez, Barquero, Martín Gabriel, Hernández-Vista, Villar Romero, Yela Granizo, etc. Es de destacar que en las reuniones se hallaban representadas todas las principales Ordenes religiosas dedicadas a la enseñanza. Igualmente tomaron parte algunos catedráticos de Pedagogía de las Escuelas del Magisterio.

La característica general, que dió verdadera tensión a las reuniones, fué la gran preocupación, en su sentido de "ocupación intensa", de los participantes. Todos coincidieron en considerar el Curso Preuniversitario como algo que puede revolucionar la Didáctica de la Enseñanza Media española, prestándole nuevo vigor, dando carácter a los Centros de enseñanza y renovando las técnicas de trabajo. La modificación de la antigua reválida, sustituida por las pruebas de grado en cuarto y sexto cursos, hacía que todo el profesorado presente participase de la convicción de que

el Preuniversitario puede obrar favorablemente en dos sentidos: mejor preparación de los alumnos en la lucha por desterrar el memorismo a que había llevado la anterior reválida, y revitalización del profesorado al concederle una mayor capacidad de iniciativa personal y, por consiguiente, una mayor responsabilidad.

Y esta conciencia de responsabilidad hizo que el interés por llegar a un verdadero estudio de los métodos didácticos fuese la tónica de las reuniones. Y esto es de destacar. No es muy frecuente que una reunión de educadores de distintas procedencias abandone la discusión de los supuestos generales de la enseñanza para bajar a la Didáctica, lo cual, pedagógicamente, es subir.

INTERVENCIÓN DEL DIRECTOR GENERAL DE ENSEÑANZA MEDIA

Al comienzo de las reuniones, el señor Sánchez de Muniain se dirigió a los participantes, desarrollando un amplio panorama de lo que se ha pretendido lograr con la instauración del Preuniversitario, acompañado de un estudio comparativo con la organización paralela de los principales países. Destacó especialmente la confianza puesta en que este Curso lleve al profesorado medio a revitalizar los métodos didácticos; precisamente por darle mayor responsabilidad, al concederle una mayor libertad, se ve llevado a evitar la rutina, a buscar un contacto más directo con la realidad concreta de cada alumno, lo cual se ve facilitado con mucho al no seguir este Curso los bachilleres que no van a ingresar en la Universidad. Por otro lado, la mayor libertad en la organización del Curso permite a los Institutos y Centros privados tomar iniciativas y contrastar en la experiencia las sugerencias de su profesorado.

El señor Sánchez de Muniain señaló como otra importante misión del Curso la de dar a los jóvenes una visión general que les permita coordinar los estudios anteriormente hechos, conexiónándolos en una visión orgánica que les permita entrar en la Universidad con la base cultural necesaria.

Después de desarrollar con amplio detalle y profundo detenimiento estas orientaciones generales, invitó a los participantes en las reuniones a redactar unas conclusiones en que recogiesen sus experiencias del año anterior y las sugerencias que estimasen convenientes; el interés de todos por que la enseñanza se encuentre siempre en vías de perfeccionamiento podía encontrar en estas reuniones un medio de elaborar orientaciones metodológicas de general utilidad.

Los participantes, estimulados por esta invitación, dedicaron todas las horas de aquellos días a la preparación de unas orientaciones, tanto de organización general como metodológicas. Se formaron Comisiones que, en forma complementaria de las ponencias, estudiaran los puntos concretos. Casi se puede afirmar que las Comisiones se convirtieron en el eje de las reuniones, siendo la exposición y discusión de las ponencias medio de contrastar más en detalle algunas de las experiencias aportadas.

PONENCIAS

Fueron cuatro, de las que damos un breve extracto.

“El Curso Preuniversitario y su posible influencia sobre la vida interna de los Centros docentes” fué la ponencia desarrollada por don Rafael Gamba Ciudad, catedrático del Instituto de E. M. de Pamplona. Hizo una panorámica sobre la adaptación de la Enseñanza Media española a los planes franceses provenientes de la Revolución, con la consiguiente centralización, llevada a su último extremo, que extinguió la autonomía de los Centros docentes. “Si en un ambiente falto de instituciones docentes como el nuestro han funcionado las cosas durante el último siglo con cierta seriedad y una mínima eficacia, ha sido mediante un sistema riguroso de exámenes y de cuestionarios oficiales. Este sistema llegaba, antes de nuestra guerra, al examen anual de cada asignatura y a la imposición, en la práctica, de textos fijos. Este procedimiento está perfectamente adaptado a la absoluta independencia de cátedra en los Institutos oficiales que ejercían el control, y determinaba en los demás Centros un ideal docente que se reducía a aprender los textos lo más perfectamente posible para deponer en el acto del examen. De hecho, esta tónica, más o menos memorista, repetidora y no exenta de trucos, es la que se ve habitualmente recompensada en la práctica de los exámenes.” Hoy las pruebas se han espaciado, dando mayor flexibilidad a los cuestionarios, aunque tiene que continuarse ejerciendo un control necesario, pero que supone una “deseducación”. Este aparente círculo vicioso sólo puede ser roto mediante la *institucionalización* de los Centros docentes.

La gran importancia que puede tener el Preuniversitario sobre los Centros está aquí, en que favorece que cada Centro vaya tomando carácter propio, perfilándose una personalidad a través de este último año que en sus aulas se cursa y para la organización del cual el Centro dispone de una amplia libertad: “El Curso Preuniversitario puede concebirse y organizarse de muchas maneras. Esta posibilidad ha de mantenerse abierta a todo trance, porque en ella radica su esencia misma.” Finalmente, señaló la necesidad de que el examen de ingreso en la Universidad no se convierta en una simple manera de limitar el acceso a ésta, pues entonces el Preuniversitario, automáticamente, caerá en una preparación memorística y repetitoria.

* * *

“Sobre la enseñanza de las Ciencias en el Curso Preuniversitario” fué la ponencia desarrollada por el catedrático don Aurelio de la Fuente, en la cual llegó a las siguientes conclusiones:

1.^a *En cuanto a la especialización.*—Que en el Curso Preuniversitario se intensifique la especialización que se inició en quinto curso. Que el alumno de Ciencias dedique su tiempo exclusivamente a Ciencias y el de Letras, a Letras.

2.^a *En cuanto al punto de vista.*—Que el Curso Preuniversitario de Ciencias sea como un elevado punto de vista desde donde el alumno contemple el amplio panorama de la Ciencia enmarcado por sus conocimientos y medite sobre las relaciones que ob-

serve entre los diversos territorios y sobre la armonía del conjunto.

3.^a *En cuanto a los métodos.*—Que los métodos tiendan a desarrollar en el alumno las funciones intelectuales básicas: analizar, relacionar y ordenar ideas.

4.^a *En cuanto a las actividades de los alumnos.*—Los alumnos de Ciencias se ejercitarán en resumir conferencias, extractar trabajos y hacer composiciones sobre temas amplios y de indudable valor cultural. E igualmente en hacer comentarios, dirigidos por el profesor, sobre temas de interés científico y de aplicación práctica. Los profesores pondrán a los alumnos en contacto con la realidad viva de las industrias mediante visitas a fábricas y laboratorios, previamente planeadas. Y todos estos trabajos los verterán íntegramente en sus cuadernos.

Se ejercitarán en resolver problemas matemáticos clásicos, cuyos métodos de resolución sean aplicables en amplios sectores, utilizando para ello los recursos de la Matemática (métodos aritméticos, algebraicos, geométricos y gráficos; regla de cálculo y máquinas de calcular) y se adiestrarán en traducir al simbolismo matemático leyes y proposiciones físicas.

Harán prácticas de Física, Química y Ciencias Naturales. Estas prácticas serán variadas, sin ser numerosas, y han de tener un carácter eminentemente formativo, en cuanto que estimularán el espíritu analítico y crítico del alumno, haciéndole meditar sobre la importancia de conocer la precisión de las medidas, en el error absoluto y relativo del resultado, en el valor de las correcciones, en la influencia de las distintas variables y en cuantos factores contribuyan a la correcta experiencia científica.

5.^a *En cuanto a los exámenes en la Universidad.*—Las pruebas se acomodarán a las materias, métodos y actividades expuestos.

* * *

“El comentario de textos en el Curso Preuniversitario” fué el tema de la ponencia expuesta por don Constantino Láscaris Comneno, profesor de la Universidad de Madrid, y don Luis Artigas, catedrático del Instituto de E. M. de Málaga. Partiendo de que este método didáctico no es ni exclusivo ni peculiar del Preuniversitario, señalaron su función en éste como medio de estimular al alumno, al enfrentarse con una obra “clásica” (que puede ser contemporánea), a poner en juego toda su personalidad y elaborar una visión personal de la cultura. Respecto a los criterios de selección, señalaron los defectos inherentes a la *Antología* y las ventajas que reporta el comentario de uno o dos textos completos: este segundo criterio supone la elección de obras breves; de contenido, no exclusivamente literarias, sino que permitan un comentario doctrinal. Acerca del contenido no debe hacerse discriminación de materias: “El profesorado, antes de comenzar el Curso, debe seleccionar la obra, u obras, y el profesor, o profesores, aparte de que, en forma circunstancial, se hagan otros comentarios.” “No parece extremado el aconsejar la selección de dos obras, una de Ciencias y otra de Letras, cada una a cargo del profesor respectivo.”

En cuanto a la época, consideraron aconsejable el seleccionar, siendo dos, una del mundo clásico, gre-

corromano, y otra medieval o moderna, es decir, “europea”. En cuanto a la extensión, obras de alrededor de 50 páginas, que no pasen de cien. Seguidamente, pormenorizaron ejemplos y el detalle de la técnica misma del comentario. Como conclusión: “Suponiendo un alumno medio normal, son la dedicación y esfuerzo del profesorado los que harán fructificar el Curso Preuniversitario, como la Enseñanza Media en general. El comentario del texto ha de ser capaz de despertar la inquietud de ese alumno medio; es más: ha de ser capaz de obligarle a abrir los ojos a realidades nuevas, a comprenderlas y a saber expresarlas.”

* * *

“La esencia metodológica del Curso Preuniversitario a la luz de una experiencia” fué la ponencia desarrollada por el Padre Salcedo, S. J., encargado del Preuniversitario en el Colegio de E. M. de San Estanislao, de Málaga, de la Compañía de Jesús. Muy extensa la ponencia, desarrolla en forma minuciosa los aspectos didácticos sobre la experiencia concreta vivida por el ponente, poniendo de relieve, con elogiada objetividad, los problemas planteados por cada materia en sí y por el conjunto del curso. Como síntesis, podemos considerar estas reflexiones finales:

“Podríamos definir el Curso Preuniversitario como un afán de coherencia unificadora o como un afán de personalizar el estudio. De uno u otro modo, es acaso remedio para males inveterados de la Pedagogía española. En la metodología del Preuniversitario se han cohesionado la pluralidad de iniciativas—nunca se dejó mayor amplitud de ellas a los Centros—en unidad de métodos y de mando. Con un sentido auténticamente humanista, se ha unificado el orbe de las facultades del estudiante y de sus conocimientos. Naturalmente, ello habría de llevar como resultado el aflorar de la personalidad, el sentido íntimo del valor creativo y del pensamiento reflexivo. Más seriedad intelectual y más horizontes. De las impresiones que hice elaborar a los propios chicos se desprenden siempre las mismas consecuencias. Todos coinciden que en Bachillerato “llevaban exceso de equipaje”, demasiado atareados por la cita, las listas memorísticas..., para tener un tiempo en que dedicarse a compulsar sus propios pensamientos. Paradójicamente, en la Universidad veíamos que, con todo, estaban “faltos de peso”. Eran unos auténticos “viajeros sin equipaje” de lo necesario.

“Que el Preuniversitario puede sanear estas deficiencias es un hecho, con tal que todo el que tiene un puesto en la Enseñanza se esfuerce por comprender lo que significa de avance en las realidades pedagógicas.”

* * *

Estas cuatro ponencias se sujetaron a discusión, realmente fructífera, y fueron base para la iniciación del estudio en las Comisiones. Gran parte de sus aportaciones se ve recogida en las conclusiones.

COMISIONES

Funcionaron cinco, con los siguientes temas:

- 1, de organización general;
- 2, de materias comunes;

- 3, de Letras;
- 4, de Ciencias, y
- 5, de Pruebas.

En ellas fué donde se manifestó con mayor intensidad, igualmente que en la discusión de las ponencias, el interés puesto por los participantes en las reuniones, siendo las conclusiones de cada Comisión fruto de numerosas y largas sesiones deliberativas, en que se contrapesaron todos los puntos de vista. La cordialidad reinante permitió que todas las conclusiones fuesen elaboradas por unanimidad, lo cual no quiere decir, claro es, que todos pensasen igual, sino que el común deseo de hacer una obra positiva permitió superar las diferencias de criterio.

Las conclusiones de cada Comisión fueron sometidas al pleno, y luego unificadas en un solo texto. No es preciso hablar aquí de su contenido, pues el lector puede encontrarlo a continuación en este número de la REVISTA DE EDUCACIÓN.

Pondremos de relieve una tónica de las Comisiones, reflejada en las conclusiones de la quinta: la de que sean en todo momento las pruebas las que se adapten a la realidad docente, y no a la inversa.

Las conclusiones finales fueron expuestas y sometidas a deliberación en sesión de clausura, presidida por el director general de Enseñanza Universitaria y los rectores de Oviedo y Valencia, aunque el estí-

mulo y criterios del señor Corts Grau animaron todas las reuniones. En esta deliberación se puso de relieve algo que creemos causó incluso cierta sorpresa a las mismas autoridades académicas: que el profesorado de E. M. había sido exigente consigo mismo, es decir, que en aquellas conclusiones no se descargaba de responsabilidad ni de trabajo, sino todo lo contrario, así como el espíritu neto y reiterado deseo de obtener la mayor objetividad e impersonalidad en los resultados de las pruebas.

CONCLUSIÓN

Consideramos que estas reuniones fueron fructíferas por un doble motivo: las conclusiones pueden ser orientación para los Centros, y los participantes han matizado sus criterios y conocido las experiencias de sus compañeros.

El ambiente general de cordialidad y cooperación, el deseo de terminar con las "recomendaciones" y "copia" en los exámenes, de vitalizar la enseñanza, de institucionalizar los Centros, ganando en conciencia de responsabilidad, es algo que bien merece ser destacado. La repetición de estas reuniones en el próximo verano, en que se dispondrá de una mayor experiencia, parece totalmente aconsejable.

Proyecto de instrucciones del Curso Preuniversitario (1)

I

El Curso Preuniversitario enlaza las Enseñanzas Media y Superior, tiende a perfeccionar la formación adquirida en aquélla y a iniciar al alumno en los métodos propios de ésta.

Son, por tanto, fines primordiales del Preuniversitario: relacionar los conocimientos adquiridos; completar la preparación intelectual y artística, así como la formación moral y social del alumno, para lograr en él mayor profundidad de pensamiento, rigor en la exposición y análisis de las cuestiones que plantea o estudia; una preparación práctica para ulteriores estudios y un mejor afianzamiento en su dirección vocacional dentro de sus ya experimentadas aptitudes.

Poco o escaso rendimiento podría esperarse de este Curso si no se armonizan los distintos cauces por los que ha de discurrir y los métodos empleados en las materias afines, lo cual exige una unidad de acción y una perfecta compenetración entre los profesores y encargados del mismo.

(1) Este proyecto ha sido elaborado, según se describe en la anterior crónica, por el grupo de catedráticos y profesores concurrentes a las reuniones sobre el Curso Preuniversitario, celebradas entre los días 6 y 20 de agosto.

El texto se divide en dos partes: una primera, propiamente denominada "Instrucciones", adopta forma de texto legal y recoge en síntesis las conclusiones alcanzadas en el curso de las reuniones antedichas. En una segunda parte, constituida por nueve Apéndices, se contienen los razonamientos correspondientes a los diversos artículos de la primera, con ejemplos que se han estimado oportunas y sugerencias de importancia secundaria.

ORIENTACIONES GENERALES

Como orientaciones metodológicas generales de este Curso, deben ser tenidas en cuenta las siguientes:

1.^a El Curso ha de ser organizado en conjunto, por el Centro, como una unidad pedagógica, en la que se armonicen tanto los ejercicios formativos como las materias expuestas con ocasión de los mismos.

2.^a La dirección inmediata del Curso corre a cargo de un profesor delegado del Curso Preuniversitario, el cual asumirá, a las órdenes del director del Centro, la autoridad y responsabilidad de todas las tareas formativas y de la disciplina del mismo.

3.^a Las clases serán eminentemente prácticas y activas. Los Centros harán que en la educación intelectual se anteponga la intensa asimilación a la extensa erudición; el cultivo de la inteligencia al de la memoria, y los métodos activos a los pasivos, mediante una creciente compenetración de profesores y alumnos en las clases (art. 63 a) de la ley).

4.^a Las materias de este Curso serán desarrolladas en las dos direcciones siguientes:

- a) *Dotación de hábitos intelectuales*, mediante el comentario de textos, síntesis de lecciones y conferencias, redacción y exposición oral de temas, visitas culturales y lecturas dirigidas.
- b) *Preparación específica*, haciendo revivir en forma sistemática teorías y prácticas más o menos extensas, ya conocidas de cursos anteriores.

La primera de estas direcciones tiende a abrir horizontes y a capacitar al alumno, proporcionándole los conocimientos ins-